

LENGUAJE Y SOCIEDAD



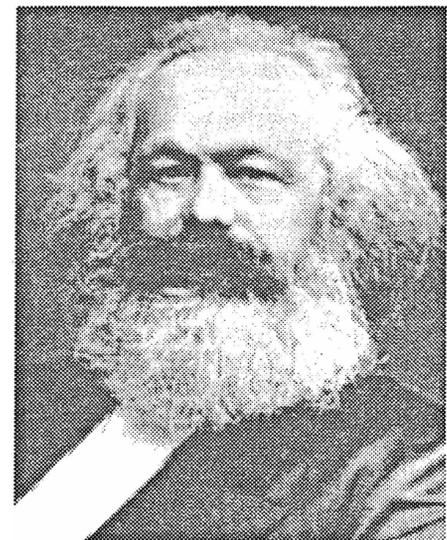
En el proceso de aparición del lenguaje, según afirma Engels, fue necesario el concurso de diferentes factores como, la actividad social adjunta, la fabricación y empleo de herramientas artificiales. En efecto, si la actividad animal es regida y programada por el instinto, la actividad humana es intencional e instrumental¹. Como afirma Marx: lo que dife-

rencia el peor arquitecto de la mejor abeja, es que éste tiene la celdilla en la cabeza antes de ejecutarla en realidad. La praxis humana es intencional y mediada, las herramientas desempeñan esa función mediadora entre la intencionalidad ideal de la praxis y su realización; así en el desarrollo y aparición del lenguaje, la fabricación de herramientas y la evolución de la capacidad de raciocinio, posibilitaron enormemente la cualificación signífica de la conciencia humana, elevando el papel mediador de los signos a un nivel igual o superior al de las herramientas artificiales.

La reacción animal ante los estímulos del medio es directa y signíficamente unívoca; la relación del hombre con el mundo objetivo está mediada por las herramientas artificiales y por su cualificado lenguaje polisígnico. El espacio propio para los signos, en el ámbito humano, es la conciencia; ésta es la única

realidad sígnica. Los signos de la conciencia no existen en el vacío ni penden de individuos aislados... son sociales y participan en la construcción de la propia conciencia. No existe la conciencia por fuera de un régimen de signos, ya que la conciencia humana es social y su existencia sígnica le viene de lo social y no de lo biológico.

La conciencia ciertamente no tiene una realidad exclusivamente sígnica, existe obviamente una base sensoria en ella; pero las imágenes sensoriales no alcanzan el nivel significativo sin la mediación del lenguaje. La percepción, la sensibilidad, las imágenes se hacen humanas en la mediación del lenguaje y éste es una practica social.



Frente a la pretensión de una mera realidad biológica de la conciencia sin existencia social, se puede afirmar que un hombre al margen de la sociedad, puede tener sistema nervioso central, pero no tendrá conciencia, pues ésta se construye y se forma en la sociedad y en su correspondiente régimen de signos.

Como la conciencia humana está construida dentro de un régimen social de signos, estos son instrumentos

Docentes enseñanza media. Manizales.

Tomado de: "Propuesta para el mejoramiento de la comprensión lectoral con base en la lingüística textual"

Universidad del Bosque, Especialización en Pedagogía de la Lengua.

1 Engels Federico. "Papel del Trabajo en la Transformación del Mono en Hombre". Ediciones Pepe. Medellín 1971. Pag. 35 - 36

cuya función es ser mediadores de la relación con el mundo y de las relaciones inter – personales. Al hablar de relaciones interpersonales mediadas por los signos, nos-ubicamos de lleno en la dimensión social del lenguaje; en esta dimensión debemos tener presente las nociones acuñadas por Bajtin sobre dialogicidad, lenguaje social, enunciado y voz.

La Lingüística Clásica siguiendo a F. De Saussure se había concentrado en el estudio de la lengua, reteniendo de la dicotomía Sausuriana (Habla - Lengua), sólo esta última y relegando al campo del azar y de lo no analizable, el uso lingüístico de los hablantes concretos.

Fue necesario el desarrollo de La Pragmática Occidental, con el uso de los juegos del lenguaje y de los actos del habla, y el aporte específico de Bajtin para que a partir de las nociones de: Lenguaje Social, dialogicidad, lenguaje y voz, el estudio del lenguaje descubriera patrones concretos y principios organizadores de la comunicación verbal cotidiana.

Aunque L. Vygotsky en sus reflexiones reitera el carácter social del lenguaje y su papel de instrumento mediador en los procesos interactivos con el mundo objetivo y social, sus reflexiones sobre la interacción se limitaron a pequeños grupos, concentrándose a la postre, en el proceso interactivo del adulto y el niño. Vygotsky no alcanzó a proyectar sus reflexiones socio-lingüísticas hacia escenarios sociales e histórico-culturales más vastos; sus estudios no sobrepasaron el nivel de la interacción individual.

En el estudio de los procesos lingüísticos y de aprendizaje Vygotsky se concentra en la palabra como unidad de análisis, con el fin de dilucidar la relación sentido – significado; Bajtin tomará la palabra sólo si ella funciona como enunciado completo, pues este es para él, la unidad de intercambio y de sentido. En la

perspectiva de Bajtin pareciera ser que el punto de partida para el análisis social del lenguaje fuera el enunciado; pero como aclara el mismo Bajtin: “El enunciado está lleno de armónicos dialógicos²

En realidad lo que subyace a todo enunciado es el carácter dialógico del lenguaje, pues como afirma Bajtin:

“Puede decirse que cualquier comunicación verbal, cualquier interacción verbal, se desenvuelve bajo la forma de intercambio de enunciados, o sea bajo la forma de diálogo. El diálogo – intercambio verbal – representa la forma más natural del lenguaje”³.

El carácter dialógico del lenguaje se expresa en los enunciados, pero para Bajtin **la enunciación** no es un proceso ideal abstracto, sino una manifestación concreta de comunicación en la que los hablantes reales contactan mediante el intercambio de enunciaciones. Estas enunciaciones de los hablantes concretas se hallan inmersas en una situación comunicativa determinada, en la que el sentido de ellas tiene una parte sobrentendida que se define a partir del contexto.

El contexto de las situaciones comunicativas se constituye por la presencia de lo social en el lenguaje que asigna un rol específico a los hablantes, determinando en gran parte sus usos lingüísticos. Mas allá de sus significados comunes, las "palabras" adquieren significados específicos, definidos por los contextos de las practicas sociales en que se desempeñan los hablantes concretos. Pongamos por caso a una sola 'palabra' como 'operación' el contexto de la practica social fijará un significado según hablemos des de la práctica económica, médica, militar, etc.

Los usos lingüísticos comunes a las diferentes praxis generan relaciones semánticas en las que los sentidos compartidos de los términos, se hacen presentes en los enunciados como lo sobreentendido, que determina

² Wertsch, James V. “Voces de la Mente”. Visor de Distribuciones. Madrid 1993. Pág. 73

³ Silvesre, Adriana y Blank, Guillermo. “Bajtin y Vigostky. La Organización Semiótica de la Conciencia” Antropos Editorial. Barcelona. 1993 Pag. 250

el significado del termino en el contexto. Lo anterior ocurre porque los hombres en sociedad, compartiendo una determinada practica social, tiene una comprensión común de ella y están unidos a sus situaciones, de lo contrario, como anota Bajtin:

*"Si no tuviesen una comprensión en común de lo que esta ocurriendo y una clara actitud al respecto, sus palabras serian incomprensibles para cada uno de ellos, serian insensatas e inútiles; solo gracias a que para ellos existe algo sobreentendido puede realizarse su comunicación verbal, su interacción verbal"*⁴.

Como la enunciación aparece relacionada con las diversas prácticas sociales, es posible desglosar os enunciados de los hablantes concretos y agruparlos de acuerdo con unos rasgos característicos y unos patrones



determinados. Este agrupamiento de los enunciados nos lleva a la noción de géneros discursivos que se dan en relación con estas diferentes prácticas sociales, de allí su multiplicidad y diversidad.

La compleja familia de los géneros discursivos es clasificada por Bajtin en dos grandes grupos según el grado de complejidad comunicativa que en ellos se

refleja: los primarios y los secundarios. Los primeros son los formados en los niveles más sencillos del discurso como el diálogo, la carta, los documentos, etc., los secundarios se adscriben a la producción literaria, en la que los primarios existen en un contexto discursivo más complejo y elaborado.

Ya que la estructuración de los géneros discursivos se presenta en relación con las actividades sociales y sus diferentes niveles de complejidad, los procesos de aprendizaje se desarrollan en el interior de la praxis por la interiorización que el niño realiza de los enunciados correspondientes a los géneros discursivos más elementales como el diálogo cotidiano. Se sientan así las bases para la adquisición de los niveles superiores del lenguaje, con la expansión de la esfera de la interacción social, el proceso de aprendizaje se cualifica, pudiendo accederse a géneros discursivos correspondientes a niveles más complejos.

Como se vio anteriormente, en el análisis de Bajtin, los enunciados siempre se producen en el contexto de formas discursivas globales que él llamó géneros que como explica Van Dijk se propone "analizar, describir y explicar ante todo las estructuras específicas del texto y del habla"⁵.

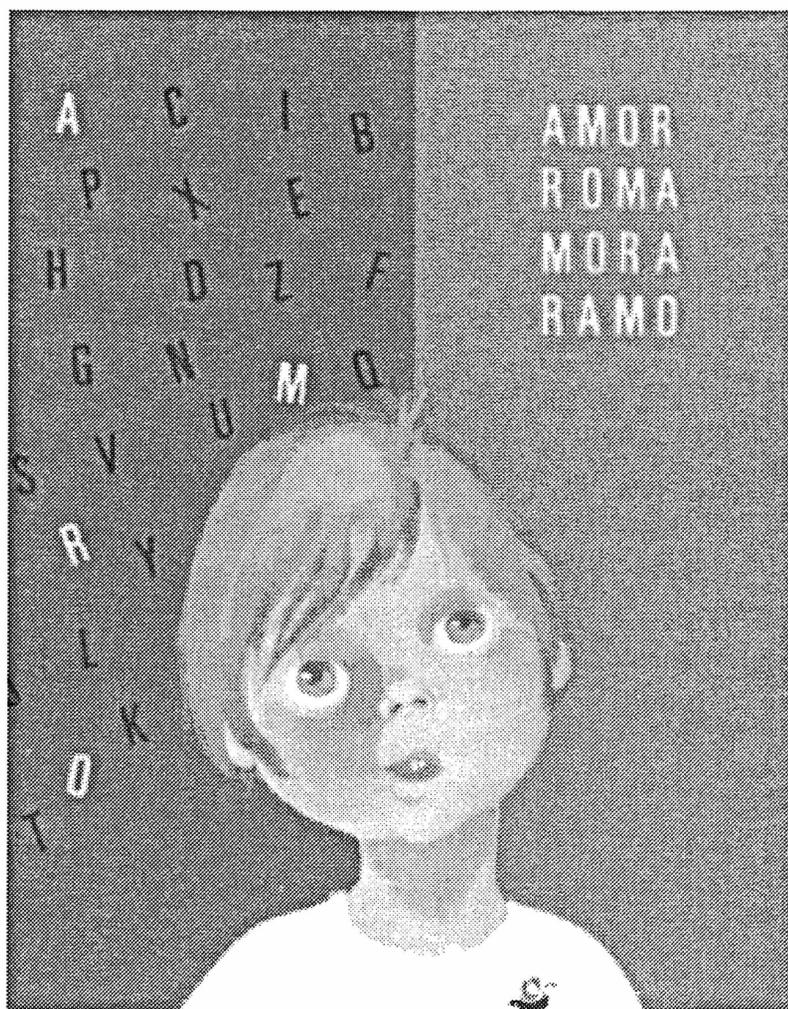
Para examinar la función dialógica y social del texto, es necesario superar críticamente el esquema clásico de la comunicación entendida como transmisión de información. El esquema clásico de la comunicación se caracteriza por reducir los procesos comunicativos a una transmisión unidireccional y pasiva de significados, que fija el funcionamiento de los enunciados o textos dentro de un esquema unívoco de transmisión. De acuerdo con Bajtin, Yuri Lotman plantea el dualismo funcional de los textos, para superar la orientación unidireccional y unívoca presenta en el esquema clásico de la comunicación; bajo su perspectiva, Lotman afirma que el texto, además de su función de transmisión de significados, asume también una función dialógica en la que

⁴ Silvestre, Adriana, Otro. Ibidem. Pág. 261.

⁵ Dijk, Van. Citado en el libro de María Cristina Martínez 'Análisis del Discurso' Editorial Universidad del Valle. Cali 1997. Pág. 67

deja de ser el soporte de contenidos exógenos para convertirse en un generador de nuevos significados y sentidos, posibilitando así, el surgimiento de nuevas y múltiples significaciones⁶.

Este dualismo funcional del contexto descubre, según Lotman, su heterogeneidad interna, la que es propia de los lenguajes sociales y que permite la



crítica del discurso autoritario caracterizado por su fijación y univocidad. Con la crítica del discurso autoritario y de su textualidad presente en las instituciones religiosas, familiares y 'educativas' recuperamos la pluralidad de voces del lenguaje, potenciando la apropiación crítica y creadora de lo textual, interactuando en un esquema abierto de comunicación en la que el texto sea una realidad generadora de múltiples y nuevos sentidos y significados.

⁶ Wertsch, James V. *Ibidem*. Pág. 94

La reflexión anterior sobre el carácter social del lenguaje, comenzando por sus orígenes práticos y sociales, pretende examinar los marcos cognoscitivos, sociales y culturales en los que interactúa el hablante y que le permiten establecer relaciones significativas entre el lenguaje y los usos de éste en los diferentes contextos. Por otra parte, la interacción sociocultural, es la que hace significativo un texto, pues la competencia comunicativa capacita al hablante para realizar, la interrelación entre las estructuras textuales, los contenidos y la situación pragmática en la que usa el lenguaje.

La insistencia en el carácter dialógico del lenguaje, manifestado en la interacción verbal concreta, permite el acercamiento al uso cotidiano del lenguaje. Este uso cotidiano es analizable mediante el estudio de los géneros discursivos, comprendidos en la categoría genérica de 'discurso'. El estudio del discurso permite potenciar las competencias comunicativas de los alumnos, comprendiendo la manera como opera el lenguaje en el discurso oral y escrito. Conociendo las estructuras textuales se puede generar en los alumnos procesos de apropiación crítica de lo textual, que tengan presente dialogicidad del lenguaje (Bajtin) y la heterogeneidad de lo textual (Lotman).

